

GALICIA HISTÓRICA

Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 7. N° 67. Junio, 2022.

CELEBRACIONES DECIMONÓNICAS.

No resulta complicado formarse una imagen de la sociedad del S. XIX; y menos aún si hablamos de la llamada alta sociedad. Podemos dibujar un cuadro suficiente a través de los estudios históricos y de los periódicos de la época en los que se empezaban a recoger no solo las noticias políticas sino también el anecdotario social de la aristocracia y miembros de la realeza. Desde luego, esta idea la podemos reforzar con la magia del cine y la televisión.

Una vez más en *Galicia Histórica*, traemos a la luz una serie de menciones a medias entre lo festivo, solemne, gastronómico y social, extraídas de la documentación del Archivo de la Catedral. Esta vez no vez es el legajo de *Ceremonial* el que nos hace retroceder en el tiempo (aunque algo podría aportar a los procesos a seguir en la ceremonia litúrgica), sino unos sencillos recibos extraídos de los *Libros de cuentas* catedralicios. Testimonio escrito de que la Iglesia y sus representantes no escapaban a esta corriente de la época en la que la visión que uno mismo daba al resto de la sociedad era casi más importante que la propia realidad. Las fiestas y las celebraciones eran el modo de reflejar no solo las capacidades sociales sino también las políticas.

En este caso en concreto, además, el gasto y la celebración estaban más que justificados. El 22 de abril de 1866 el sacerdote compostelano Juan Lozano Torreira, ante la insistencia, según se recoge en la biografía publicada en la Real Academia de la Historia, del Arzobispo de Santiago para que aceptase la mitra, era consagrado obispo de Palencia. El cardenal García Cuesta había seguido su brillante carrera: doctor en Teología antes de los veinte años, profesor de la Universidad y vicerrector de la misma, rector del seminario de Santiago y después de Astorga, y ocupando, antes de este nombramiento, el cargo de canónigo lectoral y arcediano de Iglesia Compostelana.

No podemos establecer el coste total de la celebración religiosa en la que deberíamos suponer gasto en músicos, asistentes de altar... Pero en los *Libros de Fábrica*, más concretamente en el legajo de libros de cuentas de los años 1860-1867, se conservan los recibos enviados al Cabildo por los artesanos que trabajaron en la parte más mundana de la celebración.

Un Domingo Etchevers envía unas bandejas con dulces variados, gastando el Cabildo en estos manjares un total de 680,02 reales:

Cuenta del dulce remitido al Exmo. e Ilmo. Cabildo de la S.I.C. de esta ciudad para el refresco del día 22 del corriente

en la consagración del Ilmo. Obispo de Palencia, a saber:

Por 4 tartas a 50 reales una.....200

Por una id de piñonate [...].....60

Por ocho bandejas con setenta libras dulces de repostería a cuatro reales libra.....280

Por 16 platos con yemas de varias clases a 7 reales uno..... 96

Por 2 platos con frutas a dos libras plato, 4 reales..... 16

Por 2 platos de naranjas acarameladas..... 16

Por 18 esponjados tostados a doce maravedís uno.....6,36

Por 18 esponjados blancos a ocho maravedís uno.....4,24

Por 12 vizcochos de lengüeta.....1,42

Las formas de la repostería viven ahora un momento dulce. No en vano, ya en 1786 el repostero real Juan de la Mata había publicado su obra *Arte de la repostería*, seguido luego por otros. En vías de profesionalización y comercialización en la segunda mitad del siglo XIX, las recetas más tradicionales se iban puliendo con el uso.

Y el buen dulce había que regarlo con alguna bebida espirituosa, proporcionada en este caso por José Tubio:

Reciví de la fábrica de la Santa Iglesia Catedral, la cantidad de quinientos ochenta y ocho reales para pagar el importe de doce botellas de champaña y otras diez y ocho de diferentes vinos generosos para el día de la consagración del Sr. Obispo de Palencia, y como encargado que he sido para este fin, lo firmo.

Él mismo hace entrega del pedido de puros, con que coronar el evento:

Reciví de la fábrica de la Santa Iglesia Catedral la cantidad de dos cientos sesenta y cuatro reales, coste de trescientos cigarros de dos clases superiores para el día que se ha consagrado el señor Obispo de Palencia; y como encargado de proporcionar este género y a haberlo satisfecho, lo firmo.

Las bebidas ascienden a un total de 588 reales y el tabaco a 264. Además de este montante de 1532

reales podemos intuir más gastos en otras cuestiones que sin duda ayudarían a darle todo el esplendor que la ocasión merecía.

Sería magnífico hallar un listado de asistentes, alguna invitación o alguna factura más que nos ayudase a completar esta fotografía. Por lo de ahora seguiremos rebuscando entre los papeles de este Archivo y dando noticias de pequeñas curiosidades que no eran tan destacadas para los periódicos pero que el tiempo se encarga de proporcionarles interés.

Un 22 de abril de 1866 que imagino de cierto alborozo en la Catedral.

M^a Elena Novás Pérez



UNA CARTA DE RAMÓN OTERO PEDRAYO

En una carpetilla de cartas varias dentro de una caja de archivador definitivo rotulada “Correspondencia, cuentas, etc. s. XX (actual)”, pendiente de descripción, hemos hallado una carta inédita dirigida por el insigne escritor e intelectual orensano Ramón Otero Pedrayo (1888-1976) al deán de la catedral compostelana Salustiano Portela Pazos (1877-1976), agradeciéndole el envío de su recientemente publicado libro sobre La guerra de la independencia en Galicia (1964). Su amistad se fragua probablemente desde que Portela Pazos ingresó en 1926 como miembro del Seminario de Estudios Galegos, del que Otero Pedrayo ya formaba parte desde dos años antes.

Trasalba, Orense 17 de noviembre de 1964

M. Y. Sr. Dn Salustiano Portela Pazos

Santiago de Compostela

Muy ilustre, querido y respetado amigo Sr. Deán:

No sabe con qué reconocimiento y alegría recibí su último libro. Al abrirlo, al azar, cualquier página expresa el carácter hidalgo y generoso de Vd. su amor ferviente a Galicia y la tradición gallega, su profundo y dramático sentimiento de aquellos meses cruciales y probáticos de la “francesada” en nuestra hermosa y dolorosa tierra. Por causa de mis trabajos y viajes –pasé veinte días por esos mundos dando conferencias sobre Feijó- estoy un poco cansado y solo he podido disfrutar en una rápida visión de la viviente y fina síntesis de Vd. Le dedicaré lectura profunda, objetiva y atenta. La antigua pasión de Vd. por los guerrilleros jefes y la masa de alma inocente y valiente, tendrán la facultad de transportarme a unos días por Vd.

desde joven, criado entre impresionantes relatos, vividos con singular emoción.

No soy erudito, pero me tengo por buen lector. Creo saber llegar a las mineras profundas de los libros. El último de Vd. me reserva, para dentro de pocos días, rica y recompensadora cosecha.

Dejo para lo último lo solo debido a la caridad de Vd. con los viejos amigos. Es un título que me enorgullece. Muchas gracias a unas líneas de dedicatoria en las que la justicia se deja envolver y ablandar por la generosidad.

Siempre de Vd. affmo. amigo y admirador, q. b. s. m.,

[Rubricado:] *Ramón Otero Pedrayo.*

Arturo Iglesias Ortega



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>